

EL PAPEL MONEDA

Marzo 24 de 1984

"En la Alemania de la postguerra... se usó el cigarrillo como medio de cambio para transacciones menores, y al cognac para las mayores. De todas formas, eran el medio circulante más líquido que existía."

Milton y Rose Friedman

EL TRUEQUE

Desde sus orígenes –y estamos hablando del hombre primitivo– el hombre satisfacía sus propias necesidades, las que naturalmente eran también muy limitadas y primitivas, con el producto de su propio esfuerzo, abasteciéndose de frutas o yerbas silvestres, alguna carne cruda y muy a menudo también tomaba esto, a la fuerza, de otros hombres además de buscarlas, encontrarlas y cazarlas por sí mismo.

Avanza la cultura y la civilización. El hombre descubre el fuego, inventa la rueda, produce ya otros bienes y servicios que necesita y los intercambia con otros hombres. Nace el trueque, que es el cambio de un objeto o mercancía por otro. Daban una vaca, digamos, a cambio de tres o cuatro terneros. El que hayan sido tres o cuatro terneros a cambio de una vaca implicaba que ambas partes estaban satisfechos y cada quien creía y sentía que había salido beneficiado con el trueque. Y así es. Ambos habían adquirido algo que necesitaban o deseaban.

Lógicamente que el trueque es una manera muy, pero muy engorrosa de ejecutar. Juan Nica tiene una vaca con la que puede adquirir 4000 ladrillos en la Ladrillería San Pablo. Juan cambia la vaca por 30 quintales de arroz, luego cambia los 30 quintales de arroz por, digamos para hacerlo corto, 180 quintales de cemento que los usa para canjearlos por los 4000 ladrillos. ¡Todo ese tiempo perdido en buscar, encontrar, proponer y negociar, cada trueque!

SE INVENTA EL DINERO

Antiguamente, en Nicaragua también se inventó el dinero pues los nativos usaban el cacao como medio de cambio. Todo lo que se cambiaba se hacía en referencia a granos de cacao. Sin embargo, la historia universal apunta a los sumerios, pueblo que floreció en la zona situada entre los ríos Éufrates y Tigris unos tres mil años antes de Cristo, o sea hace unos cinco mil años, como los descubridores o inventores del dinero. Fueron los sumerios los que empezaron a expresar el valor de un objeto en términos de números en vez de valorarlo en bueyes o terneros o quintales de arroz.

Corre el hombre en su historia y fue reduciendo el número de objetos que usaba para el intercambio; subsistieron los que tenían una mayor facilidad de cambio, de manejo, de durabilidad y estima. De esta selección de diferentes objetos persistieron los metales, especialmente el oro y la

plata. En número de onzas de oro o de plata se valoraban todos los bienes y servicios (hasta favores y chantajes) que necesitaba o deseaba el hombre.

EL PAPEL MONEDA

La civilización avanza –y esta es una multiplicación de las necesidades y deseos del hombre– nacen y florecen los núcleos comerciales y se dificulta la transportación y manejo de los metales. Los comerciantes andaban con balanzas para pesar las onzas de oro o plata de cada transacción y sólo también podemos imaginarnos las disputas sobre la exactitud de esas balanzas. El hombre acude así ante los banqueros –que así nacen– a depositar en sus casas el oro que poseían y a su vez el recién nacido banquero, dada su reputación, extendía recibos por onzas de oro equivalente que tenía en depósito.

Luego los mismos banqueros y comerciantes respaldaban con sus bienes los documentos que lanzaban a circulación para ser usados como "medio de pago" y que la gente poco a poco comenzó a usarlos como medio de cambio.

En «*Los Viajes de Marco Polo*» o «*El Libro de las Maravillas*», Marco Polo narra cómo el Gran Khan imprimía papel moneda de manera que podía decirse que el Gran Khan había descubierto la “Piedra filosofal” (cómo convertir metales vulgares en oro). Usando la corteza del árbol llamado morera, que es muy fina y delgada elaboraba unas hojas –una fina película– similar al papel de algodón, aunque su color es totalmente negro. Esta fabricación se hacía con tantas garantías y formalidades como que si se tratase de accionar oro. En todas estas hojas varios funcionarios nombrados al efecto, escribían una cifra y lo firmaban con sus nombres. Después, el jefe delegado para ello por el Gran Khan, mojaba en una solución de sulfuro del mercurio el sello que le habían confiado y lo estampaba en el billete. A partir de ese momento los papeles adquirían valor de dinero en curso legal y si alguien trataba de imitarlos era condenado a muerte. Nadie se atrevía tampoco a rechazar los pagos hechos en ese papel moneda, porque también esto se castigaba con la pena de muerte.

EL PAÍS DE LAS TORTILLAS

De igual forma como en Kampala del Gran Kahn, lo que circula actualmente en los países civilizados son representativos de dinero que todo mundo acepta como medio de pago. Además, aunque el dinero es una mercancía abstracta de la que nadie puede hacer uso directo, pero como mercancía está sujeto a la ley de la oferta y la demanda. El valor del dinero se mide por el número de bienes que se pueden adquirir con él, o sea su poder adquisitivo.

Con frecuencia el dinero es confundido con la riqueza de un país. El dinero o circulante monetario de un país no es riqueza. La riqueza de un país se mide por la cantidad de bienes y servicios producidos y más concretamente en sus bienes de capital. El dinero vale en tanto existan bienes y servicios que lo respalden.

Para ilustrar, inventemos un país imaginario donde las necesidades de sus habitantes se limitan a producir y consumir tortillas. Digamos que se produce un millón de tortillas y si los habitantes de ese país disponían de un millón de pesos, la tortilla se vendería a peso cada una. Si el cacique del pueblo, por su benevolencia, manda como el Gran Kahn que se imprima un millón de pesos más

para distribuirlos a sus habitantes, de manera que dispongan ya de dos millones de pesos y puedan así comer el doble número de tortillas que antes, entonces comerán el doble... **pero sólo si se logra producir el doble número de tortillas.** Pero si sólo continúan produciendo el mismo millón de tortillas que antes, sólo comerán un millón de tortillas, pero esta vez pagarán a dos pesos cada una. Se habrá creado una inflación: el dinero valdrá sólo la mitad que antes; el precio será el doble.

Esto nos indica que la cantidad de dinero –cantidad de medio de pago– disponible debe variar al mismo ritmo que la producción para que no varíen los precios de los bienes y servicios.

En 1977 el medio circulante de Nicaragua era la suma de 1.786 millones de córdobas con los que comprábamos todo lo que existía en los anaqueles de las tiendas, supermercados, pulperías, automóviles, motos, etc., etc. Ya para 1983, debido a la política de creación acelerada de dinero, este medio circulante llega a ser aproximadamente la suma de 10.000 millones de córdobas, o sea, cinco y media veces más que en 1977. Con esto salimos –con las bolsas llenas de billetes– a comprar la reducida existencia de productos de toda índole.

Es por esto, es por el hecho que tenemos mucho más dinero que productos y servicios que comprar, que ha hecho que algo que en 1977 nos costaba, digamos, cien córdobas, en 1983 nos costó alrededor de 430 córdobas. El índice de precios ha aumentado en aproximadamente 430 por ciento; el córdoba de 1977 ya sólo vale en 1983, veinte y tres centavos.

CREACIÓN DE DINERO COMO MEDIO DE DESARROLLO

Todas las teorías que han pretendido usar la creación de dinero sin respaldo de producción como medio para sacar a un país de una crisis económica, han fracasado. El dinero es un instrumento de cambio y no un instrumento de desarrollo. La realidad histórica ha demostrado que las manipulaciones monetarias son las causantes –en gran medida– de la enfermedad que pretende curar: la inflación.

1363 Palabras.-